

UN RECUERDO PARA FIDEL

Conocí Cuba en el año 1993, en pleno período especial. Guardo hermosísimos recuerdos. De ellos algunos especiales: ese par de zapatos blancos agujereados por la metralla del bombardeo de un avión mercenario que mató a la madre e hirió a los hermanitos de Nemesia Rodríguez Montana. Eran los primeros zapatos que Nemesia, a sus jóvenes trece años, había recibido en su vida. La visita al Mausoleo que guarda los restos de José Martí. Mi viaje a Santa Clara que esperaba con los brazos abiertos el regreso del CHE. Ese día fue uno de los más hermosos regalos de cumpleaños que pude tener. La fiesta a la noche en el hotel donde nos alojábamos con mi esposo. El Cuartel Moncada.... Recorrimos toda la Isla. Nudos en el corazón y la garganta. Hablamos libremente, nos movimos con esa misma libertad. Conocimos el inmenso amor del pueblo por Fidel. Fue uno de los más hermosos viajes que realicé en mi vida. Fui muy feliz caminándote CUBA, respirando tu aire, contemplando tu cielo con su sol, sus estrellas y su luna, bañándome en tu mar cálido al final de nuestro viaje. Hoy tu Pueblo grita ¡YO SOY FIDEL! En 1993, aunque no lo gritara con su voz, lo gritaba con su conciencia y su corazón. Y lo seguirá gritando, no tengo dudas.

ELEGIA DE LOS ZAPATICOS BLANCOS

JESÚS ORTA RUIZ (EL INDIIO NABORI)

“Vengo de allá de la ciénaga,

del redimido pantano.

Traigo un manojo de anécdotas

profundas, que se me entraron

por el tronco de la sangre

hasta la raíz del llanto.

Oídme la historia triste

de los zapaticos blancos...

Nemesia - flor carbonera -

creció con los pies descalzos.

¡Hasta rompía las piedras

Con las piedras de sus callos!

*Pero siempre tuvo el sueño
De unos zapaticos blancos.
Ya los creía imposibles.
¡Los veía tan lejanos!
Como aquel lucero azul
Que en el crepúsculo vago
Abría su flor celeste
sobre el dolor del pantano.
Un día, llegó a la ciénaga
algo nuevo, inesperado,
algo que llevó la luz
a los viejos bosques náufragos.
Era la Revolución,
era el sol de Fidel Castro,
era el camino triunfante
sobre el infierno de fango.
Eran las cooperativas
Del carbón y del pescado.
Un asombro de monedas
En las carboneras manos,
En las manos pescadoras,
en todas, todas las manos.
Alba de letras y números
Sobre el carbón despuntando.
Una mañana... ¡Qué gloria!
Nemesia salió cantando.*

Llevaba en sus pies el triunfo
de sus zapaticos blancos.
Era la blanca derrota
de un pretérito descalzo.
¡Qué linda estaba el domingo
Nemesia con sus zapatos!
Pero el lunes... ¡despertó
bajo cien truenos de espanto!
Sobre su casa guajira
Volaban furiosos pájaros.
Eran los aviones yanquis,
Eran buitres mercenarios.
Nemesia vio caer muerta
a su madre. Vio
sangrando a sus hermanitos.
Vio un huracán de disparos
Agujereando los lirios
De sus zapaticos blancos.
Gritaba trágicamente:
¡Malditos los mercenarios!
¡Ay, mis hermanos! ¡Ay, madre!
¡Ay, mis zapaticos blancos!
Acaso el monstruo se dijo:
Si las madres están dando
hijos libres y valientes,
que mueran bajo el espanto

*de mis bombas. ¡Quién ha visto
carboneros con zapatos!
Pero Nemesia no llora.
Sabe que los milicianos
Rompieron a los traidores
Que a su madre asesinaron.
Sabe que nada en el mundo-
- ni yanquis ni mercenarios -
Apagarán en la patria
este sol que está brillando,
para que todas las niñas
¡tengan zapaticos blancos!*

FIDEL CASTRO RUZ: PRESENTE, SIEMPRE

LOS PIBES. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLITICA. ARGENTINA

*“Él no ha muerto, se ha repartido entre todos nosotros.
Se ha sembrado la savia más fértil y fuerte del Árbol de la Revolución.
Seguirás inalterable, insurgente, heroico y enamorando rebeldías plebeyas.
Seguiremos enrolados en tu ejército de combatientes por la vida y el Socialismo.
Jamás, jamás dejarás de estar al frente a la hora de liderar
Las ofensivas de las luchas de los pueblos.
Comandante, Hasta La Victoria Siempre
¡Luchar Hasta Vencer!”*

FIDEL POR JUAN GELMAN

*“Dirán exactamente de fidel
gran conductor el que incendió la historia etcétera
pero el pueblo lo llama el caballo y es cierto
fidel montó sobre fidel un día
se lanzó de cabeza contra el dolor contra la muerte
pero más todavía contra el polvo del alma
la Historia hablará de sus hechos gloriosos
prefiero recordarlo en el rincón del día
en que miró su tierra y dijo soy la tierra
en que miró su pueblo y dijo soy el pueblo
y abolió sus dolores sus sombras sus olvidos
y solo contra el mundo levantó en una estaca
su propio corazón el único que tuvo
lo desplegó en el aire como una gran bandera
como un fuego encendido contra la noche oscura
como un golpe de amor en la cara del miedo
como un hombre que entra temblando en el amor
alzó su corazón lo agitaba en el aire
lo daba de comer de beber de encender
fidel es un país
yo lo vi con oleajes de rostros en su rostro
la Historia arreglará sus cuentas allá ella
pero lo vi cuando subía gente por sus hubiéramos
buenas noches Historia agranda tus portones
entramos con fidel con el caballo.”*

CABALLO Y BARBA POR VICENTE ZITO LEMA. BUENOS AIRES, JULIO DE 2016

“Se llama Fidel Castro

y la gente del pueblo

le dice Caballo;

también El uno”

No olvido que era un niño con miedos

y preguntas de niño cuando crucé

el Río de la Plata y conocí y amé

para siempre la bandera que decía con orgullo

“Naide es más que naide...”

No olvido que Napoleón de las victorias

Anunciaba que cualquier soldado

lleva en su mochila el bastón de mariscal...

No olvido que todos los ladrillos son

Igual a la hora de sostener la pared

de los sueños cuando los dioses del viento

se obstinan en destrucción y polvo...

No olvido que en lo peor de la noche

sin estrellas la mano que nos sostiene

no tiene nombre ni dueño...

No olvido –vaya que no olvido– aquel

Mandato de la belleza: la poesía

Será hecha por todos los hombres,

Y la muerte ya no tendrá poder...

Y sin embargo...

¿Hubiera sido igual la historia sin él? (Hablo del Uno)

Aquel "si salgo llego, si llego entro,

si entro triunfo", ¿no se hizo real,

no nació en su conciencia

y creció en su brazo...?

¿No fue él quien puso su cuerpo

Frente al Imperio, y le anunció que estaba

en la primera línea para morir combatiendo

en defensa de la patria, y le creímos,

porque su patria era el mundo

y su isla el anuncio del mundo

que sería y será, porque el árbol

está plantado y el perfume de los frutos

fue anunciado (¡se escucha su alegría!)

y ningún mar desmadrado lo ahogará...?

Vamos Caballo, acaricia tu barba

De la suerte, que ya es luz,

Anda caballo, veloz o lento, el tiempo es tuyo,

Tu galope es la eternidad que nos convoca,

Tu bella eternidad sin treguas...

"Naide es más que naide, es cierto,

y tu llevas la bandera...

Anda, amado caballo, el alba siempre

es fuego, anda..."

FIDEL POR GUSTAVO ROBLES 27 – 11 - 2016

“Luto, luto, luto

No tengo palabras aunque no dejo de balbucear dolores

Fidel de Cuba, Fidel de América

Fidel del Mundo

Fidel de los sueños de los marginados de la Tierra

Fidel palabra, Fidel fusil

Fidel de la Sierra

Fidel soldado de la Humanidad

Fidel dignidad

Fidel amor

Amor, el más grande que pueda existir,

pues no hay amor mayor que el del que entrega su vida para que otros vivan mejor

Fidel paloma, Fidel firmeza

Fidel fuego, Fidel remanso

luz que guía y alumbra oscuridades

Fidel maestro

Fidel humano, de aciertos y de errores, parado siempre del lado de la vida

contra los hacedores de muertes y de sombras

Fidel presente, Fidel futuro, nunca pasado,

volando sobre la miseria de los miserables

Fidel ave, Fidel aire, Fidel nube

Fidel historia, Fidel horizonte, burlando los olvidos,

dejando marcas indelebles a pesar de los gusanos

Fidel héroe, Fidel prócer, omnipresente en mis años y en mi memoria, consciencia que se derrama hacia mis hijos

Fidel ejemplo, Fidel compañero

Fidel amigo, Fidel camarada

Fidel Comandante

Fidel Revolución

Fidel Gigante

Ninguna muerte podrá matarte

Hasta la Victoria Siempre”

FIDEL POR EDUARDO GALEANO

“Fidel

Sus enemigos dicen que fue rey sin corona y que confundía la unidad con la unanimidad.

Y en eso sus enemigos tienen razón.

Sus enemigos dicen que si Napoleón hubiera tenido un diario como el 'Granma', ningún francés se habría enterado del desastre de Waterloo.

Y en eso sus enemigos tienen razón.

Sus enemigos dicen que ejerció el poder hablando mucho y escuchando poco, porque estaba más acostumbrado a los ecos que a las voces.

Y en eso sus enemigos tienen razón.

Pero sus enemigos no dicen que no fue por posar para la Historia que puso el pecho a las balas cuando vino la invasión, que enfrentó a los huracanes de igual a igual, de huracán a huracán, que sobrevivió a seiscientos treinta y siete atentados, que su contagiosa energía fue decisiva para convertir una colonia en patria y que no fue por hechizo de Mandinga ni por milagro de Dios que esa nueva patria pudo sobrevivir a diez presidentes de los Estados Unidos, que tenían puesta la servilleta para almorzarla con cuchillo y tenedor.

Y sus enemigos no dicen que Cuba es un raro país que no compite en la Copa Mundial del Felpudo.

Y no dicen que esta revolución, crecida en el castigo, es lo que pudo ser y no lo que quiso ser. Ni dicen que en gran medida el muro entre el deseo y la realidad fue haciéndose más alto y más ancho gracias al bloqueo imperial, que ahogó el desarrollo de una democracia a la cubana, obligó a la militarización de la sociedad y otorgó a la burocracia, que para cada solución tiene un problema, las coartadas que necesita para justificarse y perpetuarse.

Y no dicen que a pesar de todos los pesares, a pesar de las agresiones de afuera y de las arbitrariedades de adentro, esta isla sufrida pero porfiadamente alegre ha generado la sociedad latinoamericana menos injusta.

Y sus enemigos no dicen que esa hazaña fue obra del sacrificio de su pueblo, pero también fue obra de la tozuda voluntad y el anticuado sentido del honor de este caballero que siempre se batió por los perdedores, como aquel famoso colega suyo de los campos de Castilla.”

MILONGA PARA FIDEL

MUSICA DE OSVALDO PUGLIESE. LETRA DE D. ARCE (DOMINGO ARCIDIACONO).

GRABADA POR EL DUO JORGE MACIEL - ALFREDO BELUSI CON LA ORQUESTA TIPICA DEL MAESTRO OSVALDO PUGLIESE.

“Con las cuerdas bien templadas,

milonga quiero cantar

para el gran americano

campeón de la libertad.

Para el gran americano

que nos enseñó a luchar

por la dignidad del hombre,

por la paz y por el pan.

“Patria o muerte” fue su voz,

y el pueblo en armas lo siguió.

Ya la aurora se asomó...,

la noche negra se acabó.

El guajiro se agotaba

en los surcos del patrón;

hoy, empuñando el arado,

canta su liberación.

*Hoy, empuñando el arado
se agiganta su labor
porque es dueño de la tierra
que su mano fecundó.*

*Fidel, tu nombre es bandera
contra el yugo colonial,
es por eso que los pueblos
te rodean, fraternal.*

*Es por eso que los pueblos
te brindan su admiración,
vos le diste la esperanza
y ellos su gran corazón.*

*“Patria o muerte” fue su voz,
y el pueblo en armas lo siguió.*

*Ya la aurora se asomó...,
la noche larga se acabó.”*

Es del año 1962. La viuda de Don OSVALDO PUGLIESE, LIDIA ELMAN, posee uno de los ejemplares, y otro estaba en manos de FIDEL ya que PUGLIESE se lo hizo llegar.

CABALGANDO CON FIDEL

LETRA: RAÚL TORRES

CANTANTES: EDUARDO SOSA, LUNA MANZANARES Y ANNIE GARCÉS.

*“Dicen que en la plaza en estos días,
Se les ha visto cabalgar,
A Camilo y a Martí,
Y delante de la caravana,*

Lentamente sin jinete un caballo para ti.

Vuelven las heridas que no sanan,

De los hombres y mujeres que,

No te dejaremos ir.

Hoy el corazón nos late afuera,

Y tú pueblo aunque le duela

No te quiere despedir.

(estribillo)

Hombre los agradecidos te acompañan,

Como anhelaremos tus hazañas,

Ni la muerte cree que se apoderó de ti.

Hombre aprendimos a saberte eterno,

Así como Olofi y Jesucristo,

No hay un solo altar sin una luz por ti.

Hoy no quiero decirte Comandante,

ni barbudo, ni gigante,

Todo lo que sé de ti,

Hoy quiero gritarte padre mío,

No te sueltes de mi mano,

Aún no sé andar bien sin ti.

(estribillo)

Dicen que en la plaza esta mañana,

Ya no caben más corceles,

Llegando de otro confín.

Una multitud desesperada,

De héroes de espaldas aladas

Que se han dado cita aquí.

Y delante de la caravana

Lentamente sin jinete

Un caballo para ti

EL FIDEL QUE CREO CONOCER. GABRIEL GARCIA MARQUEZ

“Su devoción por la palabra. Su poder de seducción. Va a buscar los problemas donde estén. Los ímpetus de la inspiración son propios de su estilo. Los libros reflejan muy bien la amplitud de sus gustos. Dejó de fumar para tener la autoridad moral para combatir el tabaquismo. Le gusta preparar las recetas de cocina con una especie de fervor científico. Se mantiene en excelentes condiciones físicas con varias horas de gimnasia diaria y de natación frecuente. Paciencia invencible. Disciplina férrea. La fuerza de la imaginación lo arrastra a los imprevistos. Tan importante como aprender a trabajar es aprender a descansar.

Fatigado de conversar, descansa conversando. Escribe bien y le gusta hacerlo. El mayor estímulo de su vida es la emoción al riesgo. La tribuna de improvisador parece ser su medio ecológico perfecto. Empieza siempre con voz casi inaudible, con un rumbo incierto, pero aprovecha cualquier destello para ir ganando terreno, palmo a palmo, hasta que da una especie de gran zarpazo y se apodera de la audiencia. Es la inspiración: el estado de gracia irresistible y deslumbrante, que sólo niegan quienes no han tenido la gloria de vivirlo. Es el anti dogmático por excelencia.

José Martí es su autor de cabecera y ha tenido el talento de incorporar su ideario al torrente sanguíneo de una revolución marxista. La esencia de su propio pensamiento podría estar en la certidumbre de que hacer trabajo de masas es fundamentalmente ocuparse de los individuos.

Esto podría explicar su confianza absoluta en el contacto directo. Tiene un idioma para cada ocasión y un modo distinto de persuasión según los distintos interlocutores. Sabe situarse en el nivel de cada uno y dispone de una información vasta y variada que le permite moverse con facilidad en cualquier medio. Una cosa se sabe con seguridad: esté donde esté, como esté y con quien esté, Fidel Castro está allí para ganar. Su actitud ante la derrota, aun en los actos mínimos de la vida cotidiana, parece obedecer a una lógica privada: ni siquiera la admite, y no tiene un minuto de sosiego mientras no logra invertir los términos y convertirla en victoria. Nadie puede ser más obsesivo que él cuando se ha propuesto llegar a fondo a cualquier cosa. No hay un proyecto colosal o milimétrico, en el que no se empeñe con una pasión encarnizada. Y en especial si tiene que enfrentarse a la adversidad. Nunca como entonces parece de mejor talante, de mejor humor. Alguien que cree conocerlo bien le dijo: Las cosas deben andar muy mal, porque usted está rozagante.

Las reiteraciones son uno de sus modos de trabajar. Ej.: El tema de la deuda externa de América Latina, había aparecido por primera vez en sus conversaciones desde hacía unos dos años, y había ido evolucionando, ramificándose, profundizándose. Lo primero que dijo, como una simple conclusión aritmética, era que la deuda era impagable. Después aparecieron los hallazgos escalonados: Las repercusiones de la deuda en la economía de los países, su impacto político y social, su influencia decisiva en las relaciones internacionales, su importancia providencial para una política unitaria de América Latina... hasta lograr una visión totalizadora, la que expuso en una reunión internacional convocada al efecto y que el tiempo se ha encargado de demostrar.

Su más rara virtud de político es esa facultad de vislumbrar la evolución de un hecho hasta sus consecuencias remotas... pero esa facultad no la ejerce por iluminación, sino como resultado de un raciocinio arduo y tenaz. Su auxiliar supremo es la memoria y la usa hasta el abuso para sustentar discursos o charlas privadas con raciocinios abrumadores y operaciones aritméticas de una rapidez increíble.

Requiere el auxilio de una información incesante, bien masticada y digerida. Su tarea de acumulación informativa principia desde que despierta. Desayuna con no menos de 200 páginas de noticias del mundo entero. Durante el día le hacen llegar informaciones urgentes donde esté, calcula que cada día tiene que leer unos 50 documentos, a eso hay que agregar los informes de los servicios oficiales y de sus visitantes y todo cuanto pueda interesar a su curiosidad infinita.

Las respuestas tienen que ser exactas, pues es capaz de descubrir la mínima contradicción de una frase casual. Otra fuente de vital información son los libros. Es un lector voraz. Nadie se explica cómo le alcanza el tiempo ni de qué método se sirve para leer tanto y con tanta rapidez, aunque él insiste en que no tiene ninguno en especial. Muchas veces se ha llevado un libro en la madrugada y a la mañana siguiente lo comenta. Lee el inglés pero no lo habla. Prefiere leer en castellano y a cualquier hora está dispuesto a leer un papel con letra que le caiga en las manos. Es lector habitual de temas económicos e históricos. Es un buen lector de literatura y la sigue con atención.

Tiene la costumbre de los interrogatorios rápidos. Preguntas sucesivas que él hace en ráfagas instantáneas hasta descubrir el por qué del por qué del por qué final. Cuando un visitante de América Latina le dio un dato apresurado sobre el consumo de arroz de sus compatriotas, él hizo sus cálculos mentales y dijo: *“Qué raro, que cada uno se come cuatro libras de arroz al día.”* Su táctica maestra es preguntar sobre cosas que sabe, para confirmar sus datos. Y en algunos casos para medir el calibre de su interlocutor, y tratarlo en consecuencia.

No pierde ocasión de informarse. Durante la guerra de Angola describió una batalla con tal minuciosidad en una recepción oficial, que costó trabajo convencer a un diplomático europeo de que Fidel Castro no había participado en ella. El relato que hizo de la captura y asesinato del Che, el que hizo del asalto de la Moneda y de la muerte de Salvador Allende o el que hizo de los estragos del ciclón Flora, eran grandes reportajes hablados.

Su visión de América Latina en el porvenir, es la misma de Bolívar y Martí, una comunidad integral y autónoma, capaz de mover el destino del mundo. El país del cual sabe más después de Cuba, es

Estados Unidos. Conoce a fondo la índole de su gente, sus estructuras de poder, las segundas intenciones de sus gobiernos, y esto le ha ayudado a sortear la tormenta incesante del bloqueo.

En una entrevista de varias horas, se detiene en cada tema, se aventura por sus vericuetos menos pensados sin descuidar jamás la precisión, consciente de que una sola palabra mal usada puede causar estragos irreparables. Jamás ha rehusado contestar ninguna pregunta, por provocadora que sea, ni ha perdido nunca la paciencia. Sobre los que le escamotean la verdad por no causarle más preocupaciones de las que tiene: Él lo sabe. A un funcionario que lo hizo le dijo: *“Me ocultan verdades por no inquietarme, pero cuando por fin las descubra me moriré por la impresión de enfrentarme a tantas verdades que han dejado de decirme.”* Las más graves, sin embargo, son las verdades que se le ocultan para encubrir deficiencias, pues al lado de los enormes logros que sustentan la Revolución los logros políticos, científicos, deportivos, culturales, hay una incompetencia burocrática colosal que afecta a casi todos los órdenes de la vida diaria, y en especial a la felicidad doméstica.

Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman: Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciables, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modales tenues e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal.

Sueña con que sus científicos encuentren la medicina final contra el cáncer y ha creado una política exterior de potencia mundial, en una isla 84 veces más pequeña que su enemigo principal. Tiene la convicción de que el logro mayor del ser humano es la buena formación de su conciencia y que los estímulos morales, más que los materiales, son capaces de cambiar el mundo y empujar la historia.

Lo he oído en sus escasas horas de añoranza a la vida, evocar las cosas que hubiera podido hacer de otro modo para ganarle más tiempo a la vida. Al verlo muy abrumado por el peso de tantos destinos ajenos, le pregunté qué era lo que más quisiera hacer en este mundo, y me contestó de inmediato: pararme en una esquina.

13 de agosto de 2009.”

LOS JURAMENTOS DE FIDEL

“Yo he hecho en mi vida como quinientos juramentos”, dijo Fidel al periodista Tomás Álvarez de los Ríos. En el cumpleaños 85 del líder de la Revolución, JR recorre una parte de la trayectoria que honra esa aseveración 12 de Agosto del 2011

El 30 de octubre de 1999, en un pleno ampliado de la Unión de Periodistas de Cuba, en el Palacio de las Convenciones, en La Habana, Fidel dijo a Tomás Álvarez de los Ríos, octogenario periodista espirituario ya fallecido: *«Yo he hecho en mi vida como quinientos juramentos»*.

Esto nos hizo buscar entre sus principales juramentos, promesas, compromisos y vaticinios, de los que, en una larga lucha, por supuesto, son muchos los que escapan a nuestra selección.

En 1950, prometió que asumiría su propia defensa en la Sección Primera de la Sala de Justicia de Las Villas, en el juicio de urgencia número 543, y cumplió su compromiso.

El denunciante fue un Capitán. Los acusados, él y otras personas. El motivo, los sucesos de Cienfuegos del 12 de noviembre de ese año. Fidel era en ese momento el Presidente de la Asociación de Estudiantes de la Escuela de Ciencias Sociales, y los tales hechos en la Perla del Sur fueron las protestas contra una resolución del Ministro de Educación Aureliano Sánchez Arango, que provocaron encendidas huelgas en los institutos. Lo acusaron de incitación. *«Yo asumiré mi propia defensa»*, prometió, y así lo hizo.

También dos años más tarde prometió actuar como acusador por primera vez en una causa, y lo llevó a cabo contra un Comandante y un Teniente, en el Juzgado de Instrucción de la Sección Cuarta de La Habana.

Tenía 24 años y, como acusador particular, denunció a los militares por la muerte a golpes del obrero ortodoxo un año mayor que él, Carlos Rodríguez, cuyo cadáver fue velado en el Salón de los Mártires de la FEU, el 4 de marzo de 1952.

Habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras

El 16 de marzo, a seis días del golpe de estado batistiano, ante la sepultura del luchador ortodoxo Eduardo Chibás, juraría Fidel: *«¡Cubanos, hay tirano otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras. (...) Si Batista subió al poder por la fuerza, por la fuerza hay que derrocarlo»*.

El 27 de diciembre a las 5:00 p.m., siete meses antes del Moncada, Fidel fue a la finca Ácana, en Matanzas, donde 30 obreros agrícolas llevaban varios meses sin cobrar: *«Dentro de cuatro días les cobro ese dinero»*, prometió. Eran más de 5 000 pesos. *«Les doy mi palabra de honor de que si ustedes me dan un poder, yo les cobro esa deuda (...) pasado mañana a esta hora ustedes van a tener aquí un telegrama que les dirá cómo van las gestiones»*. Y lo cumplió.

Paulino Pedroso le dijo por esos días: *«Tu actitud se parece a la de nosotros, a la de los comunistas, desinteresada»*.

«Si llegara a triunfar algún día — dijo Fidel —, mi programa sería el mismo de los comunistas: la nacionalización».

En esa etapa iba en un jeep con Ernesto Tizol, por la loma de Escandell, y Fidel dialogó con un campesino que andaba sobre un mulo: *«¿Tiene mucha tierra?»*. *«Solo un caró»*. (No llega a las dos

hectáreas). «¿Es de su propiedad?». «No, arrendada». «No se ocupe, que dentro de muy poco va a ser suya», le aseguró Fidel.

En La Historia me absolverá, comentaba: «A ese pueblo cuyos caminos están empedrados de engaños y falsas promesas, no le íbamos a decir: te vamos a dar, sino: Aquí tienes, lucha ahora con todas tus fuerzas para que sea tuya la libertad y la felicidad».

Recluido en la prisión, indefenso, desarmado, incomunicado, calumniado, quisieron hacer ver que estaba enfermo para que no acudiera al juicio, y les dijo a los médicos en su celda: «Ustedes sabrán cuál es su deber, yo sé bien cuál es el mío», y comentó al respecto: «No me comprometí a guardar secreto sobre este diálogo, solo estoy comprometido con la verdad».

Acerca de los esbirros que mataron a sus compañeros del Moncada, juró: «No escatimaré fustazos de ninguna clase sobre los enfurecidos asesinos». Y más adelante, también en su digna autodefensa, aseveró: «Lo que yo diga aquí se repetirá muchas veces, no porque se haya escuchado de mi boca, sino porque el problema de la justicia es eterno, y por encima de las opiniones de los jurisconsultos y teóricos, el pueblo tiene de ella un profundo sentido (...)», y en otra parte puntualizó: «Mi lógica es la lógica sencilla del pueblo».

Cuando juraba, prometía o se comprometía, asomaba ya en su actuar el destello de un conductor de pueblos de excepcional calibre (...) y, almanaque en mano, era poco más que un chiquillo, pero su cerebro rozaba ya la cabeza política de Lenin. Aunque muy joven, se convertiría con los años en ese luchador que el propio Lenin exhortaba a tener: «Hay que preparar hombres que no consagren a la revolución sus tardes libres, sino toda su vida».

Libertad o muerte

En la Granjita Siboney, momentos antes del asalto al Moncada, proclamaría: «El pueblo nos respaldará en Oriente y en toda la Isla».

Al periodista Raúl Martín Sánchez, de Bohemia, que lo entrevistara en el llamado Presidio Modelo, en julio de 1954, le expresaría: «Me propongo vencer todos los obstáculos y librar cuantas batallas sean necesarias (...) sé dónde está lo mejor de Cuba y cómo buscarlo».

En agosto de 1955, en su Mensaje al Congreso de la Ortodoxia, desde México, expresó: «(...) esta lucha solo debe cesar cuando no queden opresores (...) o haya caído sobre la tierra esclavizada y triste, el último revolucionario». Y en el Manifiesto No. 2 del Movimiento 26 de Julio, en ese mismo mes y año, sentenció: «Esta ha de ser por encima de todo una revolución de pueblo, con sangre de pueblo y sudor de pueblo».

También en 1957, argumentó: «El Movimiento 26-7 es el porvenir sano y justiciero de la patria, el honor empeñado ante el pueblo, la promesa que será cumplida».

«Yo voy a organizar (...) al pueblo», aseguró a Rafael García Bárcena, y el 10 de junio (en Bohemia), enfatizaría: «Volveremos cuando podamos traerle a nuestro pueblo la libertad y el derecho a vivir decorosamente, sin despotismo (...)».

Y en el citado Manifiesto del M-26-7, reafirmó: «Los que dudan de la firmeza con que llevaremos adelante nuestra promesa; los que nos creen reducidos a la impotencia porque no tenemos fortuna privada que poner a disposición de nuestra causa, ni millones robados al pueblo, recuerden el 26 de Julio (...)».

El 2 de agosto de 1955, desde México, había dicho: «Vuelvo a reiterar mi promesa de que si lo que anhelamos no fuera posible, me verán llegar en bote, a una playa cualquiera, con un fusil en la mano».

El 25 de agosto, alertó: «La campaña de infamias y calumnias tendrá, un día no muy lejano, su cabal respuesta en el cumplimiento de la promesa que hemos hecho de que en 1956 seremos libres o seremos mártires. La ratifico a los cuatro meses y seis días del 31 de diciembre. Ningún revés impedirá el cumplimiento de la palabra empeñada».

Y el 30 de octubre reiteró aquel importante juramento: «Puedo informarles, con toda responsabilidad, que en 1956 seremos libres o seremos mártires (...) Esta lucha comenzó para nosotros el 10 de marzo, y terminará con el último día de la dictadura, o el último día nuestro».

Veamos otro de sus vaticinios: «En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura, como no lo ha sido nunca para nadie, preñada de ruina y cobarde ensañamiento, pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a 70 hermanos míos. ¡Condenadme, no importa, la historia me absolverá!».

Al colaborador mexicano Antonio del Conde Pontones, «El Cuate», le aseguró **a principios de 1956:** «Si usted arregla ese barco (hablaba del Granma) en él nos vamos a Cuba». Y así fue.

Si entro, triunfo

Un juramento enfático suyo fue: «Si salgo, llego; si llego, entro; y si entro, triunfo». **Por primera vez lo dijo en la casa de Orquídea Pino, en México. Tal compromiso lo expresó por segunda vez el 21 de noviembre de aquel año**, vistiendo un abrigo con que contrarrestaba los escalofríos de una fiebre altísima.

Y cuando el Che cayó preso allí, con el peligro de ser deportado, Fidel le prometió: «¡Yo no te abandono!». Y lo cumplió.

Nuevos juramentos igualmente honrosos y optimistas haría después en la Sierra Maestra, en 1957. El 17 de enero, en la finca de Mongo Pérez, en Cinco Palmas, en Purial de Vicana, se abrazaron los dos hermanos guerrilleros: «¿Cuántos fusiles traes?», pregunta Fidel a Raúl...«Cinco». «Y dos que tengo yo, siete... ¡Ahora sí ganamos la guerra!». Sobre esto el propio

Raúl diría después que él y otros compañeros pensaron que Fidel se había vuelto loco, *«pero, como buen Sancho Panza detrás de mi Quijote, seguí y continuaré hasta la muerte»*.

Por Radio Rebelde, tras la frustrada huelga del 9 de abril de 1958, anunció: *«Al pueblo de Cuba, la seguridad de que esta fortaleza no será vencida y nuestro juramento de que la patria será libre o morirá hasta el último combatiente»*.

En agosto, argumentó: *«Hoy vuelvo a hablar al pueblo desde esta emisora (...) no con una promesa por cumplir, sino con toda una etapa de aquella promesa cumplida (...) Estamos dirigiendo el esfuerzo por convertir esta ofensiva en un desastre de la dictadura (...)»*.

Y el 5 de junio de aquel año escribió otro de sus célebres compromisos revolucionarios cumplidos: *«Celia: al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta de que ese va a ser mi destino verdadero»*.

El 24 de octubre, en Birán, Mayarí, Oriente, tras cuatro años de separación, va a ver a su mamá y demás familiares. Es la única vez que se aparta solo unas horas de la guerra por algo personal, antes de la toma de Palma Soriano. Y comenta a su hermano Ramón: *«La primera propiedad que va a pasar al Estado es ésta»*.

Al despedir el duelo de las víctimas del sabotaje del **4 de marzo de 1960** al vapor La Coubre, pronunció otro de sus insobornables juramentos. Dijo que se abría una disyuntiva similar a la del inicio de la lucha, la de Libertad o Muerte, *«solo que Libertad quiere decir Patria y ahora la disyuntiva nuestra será Patria o Muerte»*.

Junto con el pueblo, juró en la despedida de duelo de los mártires de los bombardeos del **15 de abril de 1961**, preludio de la invasión mercenaria: *«Obreros y campesinos, hombres y familias humildes de la patria, ¿juran defender hasta la última gota de sangre esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes?»*.

Adiós a la democracia burguesa

En el espacio televisivo Universidad Popular, **el primero de diciembre de 1961**, declaró: *«Soy marxista-leninista y lo seré hasta el último día de mi vida»*. Y **el 16 de enero de 1962**, manifestó: *«No volveremos a tener nunca democracia burguesa, que es democracia falsa»*.

El camino de América — aseguró el **28 de febrero de 1963** — es el de Cuba. Pensaba tal vez en ese instante lo que había jurado en 1959: *«El latifundio se acabará, grite quien grite» (1ro. de marzo)*. *«Para arrebatarlos la patria, hay que arrebatarlos la vida» (1ro. de mayo)*.

Y en la entrevista con Barbara Walters, en 1977, señaló: *«Nuestras ideas no las cambiamos por ningún dinero, ni por ningún interés material (...) Soy un hombre realista y me gusta ser sincero (...) no oculto mi vida, ni mis orígenes, ni tengo por qué inventar absolutamente nada (...) Si yo fuera un*

hombre falso, si mis ideas no fueran profundas y sinceras, no habría podido convencer a nadie en este país (...) Mi vida siempre ha sido una lucha contra mí mismo, o mejor, un esfuerzo de superación constante (...) ¿Qué comprendo yo cuando gritan ¡Fidel! o cuando me besan o me aplauden? Yo no puedo pensar que es un mérito mío. En ese caso me toman a mí como un símbolo».

Y es justamente ese hombre-símbolo quien, en nombre del pueblo, dice de nuestros Cinco Héroes: «¡Volverán!»; otro juramento que no dejaremos la lucha por cumplir.”

Y yo agregó: Cumplió.

FRASES DE FIDEL

Sobre sí mismo

"Condenadme, no importa, la historia me absolverá". "Si sobrevivir a intentos de asesinato fuera disciplina olímpica, ganaría la medalla de oro". "Mi barba significa muchas cosas para mi país. Cuando hayamos cumplido nuestra promesa de un buen gobierno, me afeitaré la barba".

Sobre la lucha

"¡Podremos morir, no porque despreciemos la vida, no porque despreciemos la obra creadora que nuestro pueblo realiza, no porque no veamos el porvenir luminoso a que tenemos derecho con nuestro trabajo, sino porque las vidas de todos nosotros, a esa idea y a ese porvenir están indisolublemente asociadas y sin patria no queremos la vida, sin libertad no queremos la vida, sin dignidad no queremos la vida, sin justicia no queremos la vida, sin pan para nuestros hijos no queremos la vida, sin porvenir no queremos la vida!". "Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo". "Empecé la revolución con 82 hombres. Si tuviera que hacerlo de nuevo, lo hago con 10 o 15 y fe absoluta. No importa lo pequeño que sea, si usted tiene fe y plan de acción".

"Una revolución no es una cama de rosas. Una revolución es una lucha entre pasado y futuro".

"Compañeros obreros y campesinos, esta es la revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, estamos dispuestos a dar la vida" "Un combatiente puede morir, pero no sus ideas. ¿Qué hacía un hombre del Gobierno de Estados Unidos allí donde estaba herido y prisionero el Che? ¿Por qué creyeron que matándolo dejaba de existir como combatiente? Ahora no está en La Higuera, pero está en todas partes, dondequiera que haya una causa justa que defender".

Sobre los ideales

"Esta humanidad tiene ansias de justicia". "La vida sin ideas de nada vale. No hay felicidad mayor que la de luchar por ellas". "Las ideas no necesitan ni de las armas, en la medida en que sean

capaces de conquistar a las grandes masas". "A todos nos llegará nuestro turno (...) Pero quedarán las ideas de los comunistas cubanos. A nuestros hermanos de América Latina y del mundo debemos transmitirles que el pueblo cubano vencerá". "Nosotros, que venimos de atrás, que fuimos conquistados, que fuimos explotados, que fuimos esclavizados a lo largo de la historia, ¡qué ideas maravillosas podemos defender hoy, qué ideas tan justas pueden ser nuestras ideas! Y podemos pensar en términos latinoamericanos y hasta en términos mundiales: ¡Qué lejos hemos llegado los esclavos!"

Sobre el mundo moderno

"Ninguno de los actuales problemas del mundo se puede resolver por la fuerza, no hay poder global, ni poder tecnológico, ni poder militar que pueda garantizar la inmunidad total". "De la misma manera que en la ciencia, el investigador aislado ya prácticamente no existe ni puede existir, en la política, en la economía, en la sociología, los investigadores aislados, el surgimiento de hombres geniales en las condiciones modernas se hace cada vez más imposible". "Si la especie sobrevive un espacio de tiempo mucho mayor, las futuras generaciones conocerán mucho más que nosotros, aunque primero tendrán que resolver un gran problema. ¿Cómo alimentar los miles de millones de seres humanos cuyas realidades chocarían irremisiblemente con los límites de agua potable y los recursos naturales que necesitan?"

Algunas de las más famosas

"Si salgo, llego; si llego, entro; si entro, triunfo".

"Tengo un chaleco moral (...) que me ha protegido siempre".

"Todos los enemigos se pueden vencer".

"No tengo ni un átomo de arrepentimiento".

"Condenadme, no importa, la Historia me absolverá".

"Nacimos en un país libre que nos legaron nuestros padres, y primero se hundirá la Isla en el mar antes que consintamos en ser esclavos de nadie"

"Ningún arma, ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos".

"Ni los muertos pueden descansar en paz en un país oprimido".

"Las ideas políticas no me las inculcó nadie, no tuve el privilegio de tener un preceptor".

"No hay independencia ni hay revolución sin el socialismo y sin la solidaridad internacional".

"Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo".

"Las ideas no necesitan ni de las armas, en la medida en que sean capaces de conquistar a las grandes masas".

"A los pueblos muchas veces les hablan de democracia los mismos que la están negando en su propio suelo".

"Los pueblos de América no quieren ni libertad sin pan, ni pan sin libertad".

"No se puede estar en guerra y de fiesta".

"Cuando se trata de una dictadura, roban no millones, roban 10 años, 15 años, 20 años y hasta más años".

"Si nosotros hubiéramos sido de barro, si nosotros hubiésemos sido elaborados con clara de huevo, si nosotros hubiésemos sido blandos, ¿qué quedaría de este país?"

"¡Cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!"

"No hay peor precio que capitular frente al enemigo que sin razón ni derecho te agrade."

"Mi barba significa muchas cosas para mi país. Cuando hayamos cumplido nuestra promesa de un buen gobierno, me afeitaré la barba".

COMANDANTE: descansa tranquilo en tu amada Santiago de Cuba, desde donde velas por tu Pueblo, por la Patria Grande y por los Pueblos del mundo. Vives y vivirás no sólo en las páginas de la Historia sino también en el corazón, la conciencia y el espíritu de tu Pueblo que es también el mío porque soy nuestraamericana y de todos los Pueblos del mundo. Vives y vivirás en quienes levantamos las banderas de la libertad, la independencia, la paz, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la soberanía, de la defensa de la vida en su integralidad (especie humana, vida animal, vegetal, naturaleza y planeta), de la libre autodeterminación de los pueblos. Vives y vivirás en quienes hemos asumido el compromiso de no arriar nunca jamás ni esas banderas ni las banderas antiimperialistas y anticolonialistas, de traspasarlas a las nuevas generaciones y de bajar a nuestra tumba envueltas en ellas. Quiero por último, decirte como le cantara CARLOS PUEBLA a nuestro amado CHE que

"Aquí se queda la clara, la entrañable transparencia/ de tu querida presencia/ Comandante Fidel Castro./ Seguiremos adelante, como junto a ti seguimos/ y todos/as te decimos ¡Hasta siempre Comandante!" Y ¡Hasta la victoria siempre!

PROFESORA ELSA M. BRUZZONE, BUENOS AIRES, ARGENTINA, DICIEMBRE DE 2016